Año XV

Núm. 349

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

Buenos Aires, 15 de julio de 1907

CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ. — 14, RUE ROUGEMONT, PARIS

Dirección y Administración: CALLE CUYO 657

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año XV.—Núm. 349 | *Buenos Aires, 15 de julio de 1907* | DIRECTOR-PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT

CELEBRACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO DE LA DEFENSA DE BUENOS AIRES.—FRENTE AL TEMPLO DE SANTO DOMINGO

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

:::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo Nº 602
Cooperativa Telefónica 4058

Toda la correspondencia envíese á nombre del Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaiso —PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz — VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año 8 m/n.	18.—	semestre 9.—	trimestre 5.—
Interior.. » »	20.—	» 10.—	» 5.50
Exterior.. » 8 oro	10.—	» 6.—	

Subscripción especial para "Profesionales" 5 8 por mes
Número suelto 1 $ — Número atrasado $ 2 y 4

AÑO XV BUENOS AIRES, 15 DE JULIO DE 1907 N.º 349

NOTAS EDITORIALES

Los aniversarios de julio—

La primera quincena del corriente mes puede llamarse la quincena de los aniversarios y conmemoraciones. Al centenario del legionario de la libertad en el Río de la Plata, Garibaldi, y al aniversario de la Independencia de los Estados Unidos, ha seguido el Centenario de la defensa de Buenos Aires, y á este, en seguida, nuestra gran fecha de la jura de la independencia el 9 de julio de 1816, y algunos días más tarde, el 14 de julio, la fiesta de la República Francesa, á cuyo día siguiente ha dedicado el severo Taine una página fuerte, que se impone con todo el rigor de la verdad que la inspira y de la enseñanza que encierra.

Puede decirse aún más, no ya de la quincena, sino de todo el mes, que es el mes de los aniversarios, pues muy luego tendremos el 16 de julio de Bolivia, el 18 de julio de la República Uruguaya, el 28 de julio del Perú y el aniversario cívico del 26 de julio, que si es fecha conmemorativa de un partido político, no es menos memorable fecha por una causa ú otra, para los que en las alturas ó en el llano, en un campo ó en otro, encontraron en aquel movimiento una lección política saludable deletreada en carne viva, siendo para muchos uno de aquellos aniversarios silenciosos cuyo recuerdo no se confiesa.

Pero tiene el mes de julio otro aniversario más, que ha de celebrar el país algún día junto con su gran fecha de la independencia, porque recuerda el final de una breve pero fecunda campaña civilizadora que aseguró cincuenta mil leguas de territorio á la Nación Argentina. El 8 de julio de 1878 regresaba á Buenos Aires el entonces Ministro de la Guerra, General Julio Roca, después de haber terminado su campaña del Río Negro y dejado abiertos á la civilización y al trabajo los misteriosos caminos del desierto, hasta el día anterior sólo recorridos por el salvaje. Se ha recordado estos días esa fecha y se ha hecho obra de justicia al recordarla.

Cada una de las fechas que se refieren á nuestro país tiene un significado distinto pero correlativo y concordante, marcando acontecimientos de trascendencia que á la vez que señalan una jornada nueva cada uno en la marcha de progreso que va siguiendo la Argentina, llevan en sí virtualmente las energías que les dieron origen y que son, hoy como ayer, las fuerzas vivas que actúan para el esfuerzo y desenvolvimiento de la vida nacional en todas sus más fecundas manifestaciones. En ellas está encerrado el secreto de los gigantescos saltos de progreso que realizamos y del seguro rumbo con que aún en los más obscuros momentos de anarquía y desgobierno, hemos sabido marchar hacia los deslumbrantes mirajes del porvenir.

Un día, la desguarnecida ciudad colonial había sido tomada por el invasor extranjero. El representante más alto de la autoridad en ella huía despavorido abandonándolo todo al enemigo. El elemento criollo, altivo y enérgico, sintióse humillado y protestó con un viril esfuerzo, arrojando en pocos días al invasor rudamente escarmentado de su audacia; y ese día, adquirió este pueblo la conciencia de su valor y sus energías como pueblo y como raza. Era esto en julio de 1807. Nueve años más tarde, la causa de la independencia, después de dolorosos sacrificios, iba á perderse; la derrota y el desastre nos amenazaban por todos los rumbos, y los patriotas de Mayo se miraban desalentados ante sus infructuosos esfuerzos. Los momentos eran de angustiosa espectativa, cuando de todas las provincias marchan sus representantes á la de Tucumán, y en virtud de sus poderes y sin más elementos para vencer que la voluntad de ser libres, proclaman solemnemente y juran la independencia de las provincias unidas del Río de la Plata en aquella memorable asamblea del 9 de julio de 1816. Y

TUCUMÁN.—EDIFICIO QUE GUARDA LA SALA HISTÓRICA EN QUE SE JURÓ LA INDEPENDENCIA ARGENTINA

BUENOS AIRES. — FIESTAS DEL 9 DE JULIO. — DESFILE DE TROPAS. — EL PRESIDENTE Y COMITIVA OFICIAL SALIENDO DE LA CASA DE GOBIERNO EN DIRECCIÓN Á LA CATEDRAL

desde aquel día, la faz de los acontecimientos cambia, á las derrotas suceden las victorias, y los ejércitos argentinos, salvando las fronteras del territorio, escalando montañas y atravesando ríos, van á asegurar también la independencia de otras naciones de Sud-América.

Así también, en esos otros acontecimientos cuyo aniversario coincide con este mes de julio, fasto para nosotros, el esfuerzo y la enérgica voluntad puesta al servicio de una causa, el patriotismo bien inspirado y la visión clara del porvenir, nos han siempre salvado, abriendo campo al trabajo y á las actividades todas de un pueblo lleno de vida, haciendo olvidar entre cordiales abrazos rencores y desavenencias, para unirnos en un esfuerzo colectivo en las obscuras horas del peligro.

A la altura de estos días que alcanzamos de relativa prosperidad; dilatados nuestros territorios en millares de leguas que la agricultura vá conquistando; con una población que crece en proporciones no señaladas en otros países por la estadística, y hasta la cual la corriente inmigratoria vá trayendo los mejores elementos de otros pueblos; ya despejados los horizontes internacionales por las soluciones dadas á las cuestiones de límites y sin posibles perturbaciones en la buena armonía y cordial amistad mantenida con los países hermanos; cúmplenos volver la vista con serenidad hacia el pasado y contemplar el trecho de camino recorrido y las dificultades salvadas, para poder seguir con fé por los mismos senderos, sin desviaciones peligrosas, sin impaciencias enfermizas, buscando sólo como en estos últimos años, en la paz y en el orden, en el trabajo y en la experiencia, el secreto de la prosperidad alcanzada, á fin de que sea benéfica y durable.

***

La Conferencia de La Haya—

Las últimas informaciones que se tienen de las sesiones de la Conferencia y trabajos de las Comisiones, no pueden ser más satisfactorias, dado el pesimismo reinante al respecto, y especialmente en lo que se refiere á los dos grandes principios que nuestro país ha prestigiado é incorporado, puede decirse, á sus prácticas de política exterior y á sus relaciones de vecindad: el arbitraje y el cobro compulsivo de las deudas. La doctrina Drago en su esencia y hasta en su forma, ha merecido que varias delegaciones presenten proyectos análogos, y es hoy tema de estudios y de atención preferente de los miembros de la Conferencia.

Bástale hoy por hoy á nuestro país y á los intereses sud-americanos esto que significa un triunfo de sus ideas y sus anhelos como naciones libres y merecedoras del respeto de su dignidad y de que se haga cumplido honor á su palabra y compromisos. Las grandes ideas no han germinado jamás espontáneamente, necesitando por el contrario la consagración del tiempo y la lucha constante por ellas. No se planta la semilla y germina el árbol en un día levantando su copa hácia el cielo para dar sombra y abrigo inmediato al plantador. No podemos esperar que las grandes ideas de pacifismo, de desarme, de humanidad, diremos; que grandes principios como el arbitraje obligatorio, den el fruto inmediato, y el mundo se desarme incontinenti, y el militarismo desaparezca de él; pero sí, que llegue el caso un día en que la vieja divisa, si vis pacem para bellum, no tenga toda la fuerza de dogma con que la observan las naciones y se piense que, si no bastan las armas para que los hombres entren en guerra, ellas exasperan los rencores, hacen nacer los recelos, y previenen la guerra arruinando á los pueblos.

Sobre todo en estos pueblos de Sud-América,

RÖNISCH
PIANO DE FAMA UNIVERSAL
J. A. MEDINA É HIJO — Florida 248

Champagne
"Deutz y Geldermann"
(AY-Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

GUILLERMO FERRERO EN FAMILIA.—(FOTOGRAFÍA TOMADA EN SU ALOJAMIENTO DEL ROYAL HOTEL DURANTE SU ESTADÍA EN BUENOS AIRES)

donde la lealtad y el espíritu de solidaridad tiende á ser la norma en sus relaciones internacionales, por lo mismo que no tienen viejos antagonismos que los distancien, ni grandes intereses encontrados, sino por el contrario una tradición común en sus vinculaciones de origen y en sus primeras luchas por la independencia y la organización autonómica de sus estados,—en estos pueblos, la *pax americana* no debe ni puede ser la paz armada, sinó el común acuerdo y el buen avenimiento en sus tratos y arreglos, como hermanos que se reparten sin pleito una herencia común de caudales, los que necesitan del trabajo y del esfuerzo de cada uno, para que les rindan en el porvenir sus productos y los hagan ricos y felices.

Bástenles hoy por hoy, como decimos, que las ideas que propician encuentren acogida y estudio, por que será por lo menos para ellos fructífero ese resultado moral como éxito de sus delegaciones en la Conferencia.

***

Los Estados Unidos y Sud-América—

Los Estados Unidos han resuelto enviar una división de acorazados á las aguas del Pacífico para reforzar las unidades que tiene en sus puertos de las costas de California. No faltan por tal motivo los que se preocupan seriamente con esta medida considerándola como preliminar significativo de una futura guerra con el Japón. No han bastado para calmar los recelos de esa parte de la opinión, en América y en Europa, las declaraciones del Presidente Roosevelt que asegura tratarse en estos movimientos de la escuadra norte-americana, de simples evoluciones navales y maniobras de mar, comprendidas dentro de un programa de ejercicios preparado con anterioridad á las dificultades suscitadas con el imperio del Mikado: la opinión pública tenía en consecuencia que tranquilizarse, pues no era por temor á eventualidades con los japoneses que se enviaba á California aquella escuadra.

Estas declaraciones, que se dicen hechas por Roosevelt, no han sido tomadas como verdaderas, y se explica, pues gran parte de la opinión sud-americana desconfía siempre de la política de los Estados Unidos y no le parecen sino hermosas frases de afecto los elocuentes discursos de Mr. Root, en su última gira por las naciones de este continente meridional, llevando la palabra de cordialidad de los Estados Unidos y los altos ideales de política y de intercambio de relaciones que inspiran á su gobierno. No olvidemos, dicen los recelosos, que ese país se ha erigido en protector nato, con derecho de tutela, sobre todas las nacionalidades de habla española, y que para los yanquis somos siempre también «South America», en particular y en globo, siendo perfectamente fingidas las manifestaciones de fino amor fraternal y respeto que algunos de sus órganos de publicidad, como el *New-York Herald* por ejemplo, suelen propiciar de cuando en cuando. Y agregan luego, para confirmar su preocupación respecto de la escuadra yanqui del Pacífico y los propósitos que reservan los Estados Unidos, que del punto de vista de los intereses sud-americanos, la actitud de aquella nación en su cuestión con el Mikado nos debe interesar hondamente, porque entra en las conveniencias de Sud-América que los Estados Unidos se vean expuestos á una disminución de su actual potencia, pues tal suceso los obligaría á ser menos absorventes en un porvenir que, si bien remoto todavía, debe empezar á preocuparnos.

Estas preocupaciones y estas ideas, que es forzoso convenir siguen siendo las de la mayoría de la opinión sud-americana, inspiradas indudablemente en un sentimiento de noble independencia y patriótica susceptibilidad alarmada, son precisamente las que motivaron la última visita del estadista yanqui y dieron origen á sus sinceros esfuerzos por tranquilizar á los recelosos y establecer una franca corriente de simpatía entre su país y nosotros, á cuyos esfuer-

"ENIGMA" LUBIN 11 Rue Royale PARIS

PLACA CONMEMORATIVA DE LA 2ª. CONFERENCIA DE LA PAZ EN LA HAYA.— OBRA DE GRAN MÉRITO ARTÍSTICO DEL «MEDAILLEUR» TONY SZIRMAÏ.
(DE FOTOGRAFÍA REMITIDA POR EL AUTOR)

zos, la Argentina como el Brasil, y el Uruguay, y Chile y el Perú, supo responder con cariñosos agasajos y cordiales manifestaciones, haciendo debido honor á esas explícitas declaraciones y

TARJETA POSTAL CONMEMORATIVA DE LAS FIESTAS DEL PRIMER CENTENARIO DE GARIBALDI
(Publicamos esta reproducción más á título de curiosidad que por su valor artístico)

á los elocuentes conceptos que las robustecían. Y cuando declaraciones como estas han sido vertidas por un hombre de tal autoridad, de tanta sinceridad y elocuencia como Mr. Root, y confirmadas ampliamente por el Jefe del Estado que el viajero representaba,—sólo resta á la opinión aceptarlas, tranquilizar sus inquietudes y esperar confiadamente en el respeto que á sí mismos deben guardarse los gobiernos, cuando fian á la verdad y á la justicia el éxito de sus negocios diplomáticos, y no á la astucia y el engaño, que, por otra parte, y en este caso, ninguna ventaja pudiera reportarles.

Respecto del estado de la cuestión que tengan los Estados Unidos con el Japón, prescindiendo de simpatías y de opiniones sobre uno ú otro país, sólo nos es dado mantenernos á la espectativa, con el natural interés que despierta una posible y siempre lamentable colisión armada, y sea ó no sea exacto que como lo ha dicho el Presidente Roosevelt, sólo se trata de evoluciones marítimas en las aguas del Pacífico, debemos desear vivamente que tal inminente conflicto no se produzca, por que aparte de los sentimientos de humanidad que hacen condenar las guerras, vencido ó vencedor el gran pueblo del Norte, Sud-América siempre durante la emergencia, habría tenido mucho que lamentar en su política y en sus intereses.

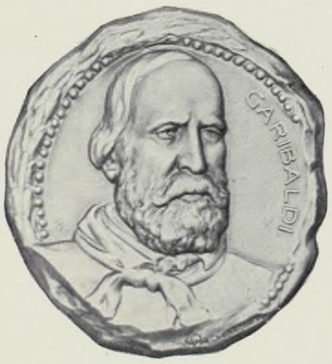
GUGLIELMO FERRERO EN FAMILIA

Damos una vista íntima de la familia del eminente hombre de letras italiano que actualmente hospeda Buenos Aires, y que viene á conocer nuestro país y dar en esta ciudad una serie de conferencias sobre la historia de Roma.

Los altos méritos del gran escritor son de todos conocidos, y tienen sus libros reputación universal, habiéndole llevado al primer puesto entre los poderosos de la inteligencia, su última y notable obra «Grandeza y decadencia de Roma» que es la más completa, más sabia y hermosa reconstrucción de aquella antigua sociedad romana, origen de toda la civilización moderna. Igualmente es conocida su digna compañera, la nobilísima hija de Lombroso, ese otro gran sabio italiano, que tiene entre nosotros tan respetuoso culto. Acompaña á los esposos Ferrero su hijito Leo que es la alegría de ambos.

Basta el sólo nombre del escritor al pie de estas ilustraciones, para que sean de interés para todos en este país y en el resto de Sud-América. Sentimos solamente que por causas ajenas á nuestros mejores deseos, no nos fuera dado ofrecer á los lectores en el número anterior el retrato del ilustre pensador italiano.

Ferrero permanecerá en esta durante los meses de julio y agosto. A su regreso á Europa escribirá algunos artículos sobre la Argentina en *La Revue des Deux Mondes*.



MEDALLAS CONMEMORATIVAS DEL PRIMER CENTENARIO DE GARIBALDI ACUÑADAS POR LOS SEÑORES GOTUZZO Y CÍA. DE BUENOS AIRES

PÁGINAS HISTÓRICAS

LA FUNDACIÓN DE LIMA

Primitiva población de Lima.—El lugarejo de Limac.—Exploradores enviados por Pizarro á estudiar el valle del Rimac.—Buena impresión que les produjo la tierra.—Su respuesta á Pizarro.—Francisco Pizarro y su comitiva pasan de Pachacamac á Limac.

Tres soldados españoles cubiertos de polvo, con los rostros quemados por el sol y la nieve de la cordillera, ginetes en escuálidas y míseras cabalgaduras, se detenían al medio día del 6 de enero de 1535 en la margen derecha del rio Rimac, en medio de la plaza del lugarejo llamado Limac, poblado por indígenas, y erigido en el mismo punto en

que hoy se encuentra la plaza de armas de la ciudad de Lima. (1)

Los sencillos pobladores de Limac, no salían en sí de su asombro al contemplar de cerca aquellos tres seres extraordinarios, de cuyos hechos tenían ya noticias, desde que cundió por todo el Tihuantisuyo, la nueva del arribo de los barbudos viracochas y de la prisión y muerte del inca Atahualpa, que con tanta felonía habían realizado en Cajamarca Pizarro y su banda. (2)

Eran estos tres soldados españoles una avanzada dirigida por Francisco Pizarro desde Pachacamac, donde se había detenido, recién llegado de Jauja, que fué la primitiva capital designada para la Nueva Castilla, como entonces se llamaba al Perú. Pero Jauja por el excesivo frío, la falta de leña, la escasez de agua, la distancia del mar y otras razones, no satisfacía á los conquistadores, (3) que aburridos en aquel punto elevado y extremo del país anhelaban ir á fundar en las mismas riberas del océano una nueva población donde vivir más á gusto, y menos lejos de la madre patria. (4)

A elegir el paraje á que se trasladaría la población de Jauja habían venido Pizarro y los suyos hasta esos poblados y mientras él exploraba Pachacamac y sus contornos, comisionó á Ruiz Díaz, Juan Tello y Alonso Martín de Don Benito para que recorrieran el valle del Rimac, en busca de un paraje aparente para fundar la nueva ciudad.

Y éstos eran los tres ginetes, que en esa plácida mañana de enero, sofrenaban sus escuálidos jamelgos y echaban pié á tierra, delante del rancho del cacique de Limac, á quien en parte por medio de intérpretes, en parte con palabras del quichua que ya los españoles chapurreaban, le expusieron el objeto de su venida, no sin agasajarlo con algunas dádivas.

El indio dió entonces los mejores informes sobre la tierra en que se extendían sus dominios, ponderó la bondad de su clima, la abundancia de alimentos; pescado, maíz, yuca, carne de llama, frutas variadas; la feracidad del suelo, la comodidad para comunicarse con puntos distantes, gracias al mar, y concluyó ofreciendo á los viracochas, que libaron con él sendos tragos de chicha, allí mismo elaborada, su apoyo y su concurso para la ejecución del grandioso plan, que hasta ese valle los traía, de fundar en las márgenes del Rimac una ciudad superior al Cuzco.

Pizarro había escogido bien sus tres mensajeros. Astutos y emprendedores como su jefe, comenzaron por ganarse la simpatías del cacique y su chusma, y partieron enseguida á recorrer los contornos de Lima, guiados por el cacique y seguidos por un enjambre de indios, ávidos de tocar cuanto llevaban sobre sí, los tres españoles y sus caballos.

Un ámplio y hermoso valle se extendía á ambas orillas del Rimac muy caudaloso en aquella época, tanto por ser verano, cuanto porque el río no desperdiciaba sus aguas de la suerte que hoy, en los innumerables riegos de que se desprende antes de llegar á Lima. Una alfombra verde formada por plantaciones de maíz, interrumpida á trechos por bosques de sauces, guayabos y algarrobos alegraba la vista. Mientras al este se erguían los cerros que después denominaron San Cristóbal y San Bartolomé los españoles, brillaba al oeste, bajo los rayos de un sol espléndido, una lámina azul: el mar de Balboa.

El llano que desde los cerros corría hasta el mar, daba campo para formar una gran ciudad, que por mucho crecimiento que alcanzara en el andar de los tiempos, siempre encontraría espacio sobrado para ensancharse.

Aparte de estas ventajas, había otra que impresionó á los mensajeros de Pizarro: el ámplio puerto cercano á Limac, á cuyas playas llegaron al día siguiente, guiados por el cacique, y cuyas aguas tranquilas ofrecían el más seguro abrigo á las naves que hicieran el tráfico con Panamá.

Callao llamaron después los españoles aquella silenciosa, serena y plácida bahía, turbada apenas por el suave rumor de las olas que se desperezaban en sus playas. Del origen de este nombre de Callao no dicen nada las crónicas ni documentos de la época. No pasa la mismo con el nombre de Rimac, que correspondía á una falsa divinidad representada bajo la figura de un hombre. Todos los grandes señores del Perú le enviaban á este ídolo embajadores para consultarlo sobre los asuntos más importantes del imperio, y sus respuestas á todas las preguntas que se le dirijían le habían merecido el nombre de Rimac (el que habla). (5)

Ya entrada la noche debieron tornar españoles é indios del Callao á Limac, donde les esperaban junto con la suculenta comida del cacique, sendos huacos de chicha y mullidas esteras, donde dar reposo á sus cansados cuerpos.

Brillaban en torno de la plaza las fogatas. Suaves y tristes cantinelas con la melodía del yaraví emergían de las chozas, tejidas de carrizos ó construidas con toscas maderas, techadas con esteras, donde se recogían después de sus faenas los tristes hijos de la tierra, que volvía á perder y esta vez para siempre, en esa noche de reyes, su paz y su libertad.

Antes de que el sol del día siguiente hiriera con sus rayos los sembríos del valle y la ranchería de Limac, despacharon los tres emisarios españoles un *chasqui* donde Pizarro, dándole cuenta de la hermosura y esplendidez del paraje para fundar la capital de su imperio y se dieron tanta prisa á proseguir explorando los contornos de Limac, que á los seis días, ya habían visto é indagado cuanto era necesario ver é indagar en la misión que Pizarro les había encomendado.

Seguros de haber hecho un precioso descubrimiento con tan excelente tierra, tornaron á Pachacamac. A la interpelación que les hiciera Pizarro, cuando regresaron, sobre los resultados de su exploración, contestaron los tres mensajeros haciendo la más ponderada pintura de la belleza y extraordinarias calidades del valle de Rimac, para edificar en su centro una ciudad.

Iluminóse el severo rostro del conquistador al oír tan felices nuevas, y con la impetuosidad y diligencia peculiares á su carácter, dispuso que en el acto prestaran declaración bajo juramento y ante escribano los tres comisionados, de cómo eran ciertas las bondades que referían de los parajes que habían recorrido.

Entonces Juan Tello después de prestar juramento dijo que la comarca que acababa de recorrer era muy buena, que tenía leña, y tierras para sementeras, y que además ofrecía la ventaja de estar próxima á un buen puerto. «El lugar, dijo Tello, es alto, airoso, y escombrado, y á la sazón parece ser sano, tal cual conviene para fijar allí un pueblo que se perpetúe». (6)

Juró después Alonso Martín de Benito y manifestó que en compañía de Juan Tello y de Ruíz Díaz había estado desde el 6 de enero paseando todo el territorio perteneciente al cacique de Limac y que su opinión era que el paraje que acababa de recorrer era el mejor que hay en todo lo que llevaban visto y recorrido para establecer la capital. «Hay allí, dijo Alonso Martín, buena agua, leña, muchas tierras buenas para sementeras, y á la orilla del mar un buen puerto». Terminó declarando que en ese sitio la nueva ciudad quedaría muy bien situada. (7)

Cuando le tocó su vez á Ruíz Díaz, éste después de prestar juramento, dijo con cierto énfasis:

«Yo fuí una de las personas nombradas por el señor gobernador para ver y buscar el parage aparente para la capital que quiere fundar en el asiento de Lima. Hace varios días que en compañía de Juan Tello y de Alonso Martín de D. Benito ando y busco en la tierra del cacique de Limac y en su comarca vecina un lugar que tuviese las cualidades que deben tener los pueblos que se han de fundar. Me parece que el valle de Limac es el mejor sitio, que hay en toda esta costa para asentar y poblar la nueva capital.

Sano, cerca del mar, airoso, buenas salidas, buenas tierras para sembrar, y mucha leña, que abunda en su comarca». (8)

Después de estas explícitas declaraciones prestadas el 13 de enero de 1535, no cabía ya vacilaciones sobre el sitio en que debería elevarse la capital del Perú, y días después los indios de Limac veían descender por el camino de Pachacamac una cabalgata extraña: once españoles (9) y un puñado de indios é indias formaban la comitiva, á cuya cabeza arrogante y altivo, empuñada en la diestra la invicta tizona, marchaba como un orgulloso rey de esos dominios: Francisco Pizarro. (10)

J. P. Paz Soldán.

(1) El pueblo de indios dichos Lima estaba en la ribera del río, á la banda del sur en el mismo sitio y lugar, que hoy ocupa la plaza».—*P. Cobo.* «Historia de la fundación de Lima», pág. 21.

(2) *Prescott*—«La conquista del Perú», pág. 119.

(3) *P. Patrón* y *E. Torres Saldamando*—Libro 1.° de «Cabildos de Lima», tomo I. pág. 5.

(4) *P Cobo.*—Obr. cit., pág. 9.

(5) *R. P. Luis Feuille*—«Journal des Observations Physiques. Mathematiques et Botaniques», año 1714, tomo 1, pág. 494

(6)—*P. Patrón* y *E. Torres Saldamando.*—Obr. cit., pág. 8

(7)—*P Patrón* y *E. Torres Saldamando.*—Obr. cit, pág. 8

(8—*P. Patrón* y *E. Torres Saldamando.*—Obr. cit., pág. 9.

(9)—*P. Patrón* y *E. Torres Saldamando*—Tomo II, pág. 5.

(10)—P. Patrón y Torres Saldamando consideran no once sino doce españoles acompañando á Pizarro en la fundación de Lima.—(*P. Patrón* y *Torres Saldamando.* Obr. cit., parte II, pág. 5).

HORAS TRANQUILAS

Todas las tardes, cuando el sol cansado
desfallece en los montes,
errante explorador de lo ignorado,
de mundos y horizontes;
Cuando el ave del «ángelus» cristiana
con notas argentinas
sale de la campana
á recorrer los valles y colinas;
Y viene del distante caserío
á unirse de la tarde en el sosiego,
con la sonora cántica del río
la copla del labriego;
En estas horas dulces y tranquilas
de mustios luminares,
en que al blando sonar de las esquilas
responden los pinares,
sólo, con mis ensueños de poeta
paseo por el llano,
lo mismo que un antiguo anacoreta,
rezador y cristiano.

* * *

Aquí canta mi verso más sonoro,
más dulce y argentino;
aquí tiene relumbres, como el oro
de joyel bizantino.
Aquí salen volando las querellas
de mi lira, una á una,
como preces de místicas doncellas
que rezan á la luna.
En medio de estas vastas soledades
mi voz tiene sabores
de rimas, que en las bíblicas edades
cantaron los pastores;
Que cuando ya en la cresta de los montes
se esboza mi silueta,
y el sol se va apagando en horizontes
de pálida violeta;
Y envuelto entre la sombra funeraria
desparece su lumbre,
como un Dios de leyenda milenaria
yo destaco en la cumbre.

M. Lozano Casado.

Cuba.

Vino del Mosela
WEHLENER
Peters Hermanos - Alsina 424

TUTOR
ACELERADOR ORGÁNICO
RECONSTITUYENTE
DEPURATIVO
LA CURA DEL TUTOR EN PRIMAVERA Y OTOÑO
SANA Y PRECAVE DE LAS ENFERMEDADES
VENTA EN LAS FARMACIAS
Pídase Folleto al Concesionario Sr. D.° PISCIONE MONACO
CALLE MAIPÚ 655 - BUENOS AIRES

AL OTRO DÍA DEL 14 DE JULIO

UNA PÁGINA DE TAINE

(En el aniversario de la toma de la Bastilla, fecha que la República Francesa ha erigido en fiesta nacional, no deja de ser oportuna esta página traducida de Taine, reflejo de admirable verdad sobre las primeras horas de anarquía que sucedieron al 14 de Julio.

Los pueblos para sus más nobles enseñanzas, necesitan entre los resplandores de la luz, el contraste de la sombra, distribuída en gradaciones por un historiador severo y fuerte como Taine):

—

Después del 14 de Julio, millares de plazas se ofrecen á las ambiciones desatadas; procuradores, pasantes de notario, artistas mercaderes, mancebos de botica, comediantes, abogados, sobre todo, cada uno ha querido ser oficial, administrador, consejero ó ministro del nuevo reino, y los diarios, que se fundan por docenas, son una tribuna permanente, donde los declamadores van á halagar al pueblo en provecho de ellos. Caída en tales manos, la filosofía semeja una parodia de ella misma y nada iguala este vacío á no ser la malignidad y el éxito. En las sesenta asambleas de distrito, los abogados hacen sonar los dogmas retumbantes y huecos del catecismo revolucionario. Un humo de orgullo y de grandes palabras se expande en los cerebros; aquel que delira más alto es el corifeo de la multitud, y el que impulsa la exaltación que él acrecienta.

Considerad los principios más populares: estos son los frutos secos ó los frutos verdes de la literatura y de la abogacía. Todas las mañanas, la gaceta es el escaparate que los expone á la venta, y si agradan al público excitado, es justamente por su gusto agrio. Ninguna idea política existe en sus cabezas novicias ó huecas; ninguna competencia, ninguna experiencia práctica. Desmoulins tiene veintinueve años, Loustalot, veintisiete, y su lustre de instrucción consiste en reminiscencias del colegio, en recuerdos de la escuela de derecho, vulgaridades recogidas en casa de Reynal y consortes. En cuanto á Brissot y á Marat, humanitarios enfáticos, apenas si ven la Francia y el extranjero por la claraboya de su boharilla, al través de los vidrios de su utopía. Espíritus tan superficiales y desviados, era imposible que no tomaran el *Contrato Social* por Evangelio, desde que reduce la ciencia política á la aplicación estricta de un axioma elemental, que les dispensa de todo estudio y libra la sociedad al pueblo, el que la vuelve á poner entre sus manos.

Por esto es que ellos demuelen y colocan al mismo nivel todo lo que queda. «A mis principios, escribe Desmoulins, se junta el placer de poner en mi lugar, de mostrar mis fuerzas á aquellos que me habían despreciado, de rebajar á mi nivel á aquellos que la fortuna había colocado arriba de mí. Mi divisa es la de la gente honrada: nada de superioridades».

En el gran nombre de libertad es que cada vanidad busca su venganza y su alimento. Nada más natural ni más dulce que el justificar sus pasiones por su teoría, que ser faccioso, creyéndose patriota, y desenvolver los intereses de su ambición en los intereses del género humano. Representémonos á esos directores de la opinión, tales como eran tres meses antes: Desmoulins, abogado sin causas, en pieza amueblada, viviendo de deudas menudas y de algunos luíses recogidos á su familia; Loustalot, más desconocido aún, recibido el año anterior en el parlamento de Burdeos y venido á París para encontrar carrera; Danton, otro abogado de segundo orden, salido de una casucha de Champagne, pidiendo prestado para pagar su carga, y cuya apurada familia se sostenía por medio de un luís que cada semana le daban los padres limosneros: Brissot, bohemio ambulante, viejo empleado de plagiarios de la literatura, que rueda más de quince años por Inglaterra y América, sin traer otra cosa que codos agujereados y falsas ideas; Marat, en fin, escritor silbado, sabio fracasado, filósofo abortado, falsificador de sus propias experiencias, tomado por el físico Charles en flagrante delito de engaño científico, y vuelto á caer de lo alto de sus ambiciones desmesuradas al puesto subalterno de médico en las caballerizas del conde de Artois.

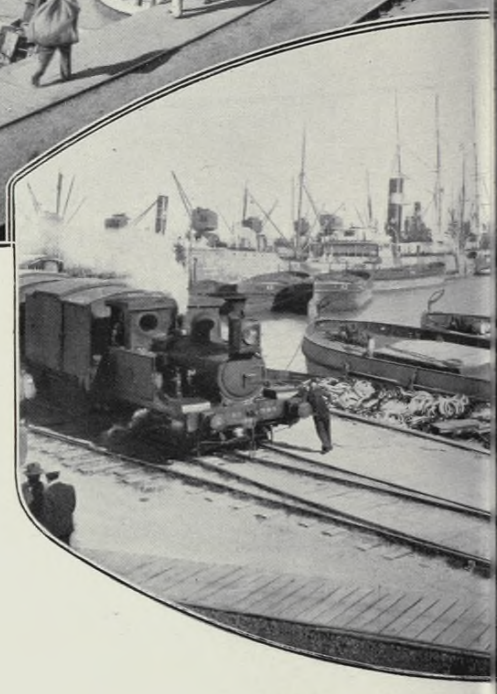
Actualmente, Danton, presidente de los Franciscanos, puede en su distrito prender á quien se le antoje, y la violencia de sus mociones y lo fuerte de su voz le dan, entre tanto, el gobierno de su cuartel. Una palabra de Marat acaba de hacer masacrar á Caen, el mayor de Belsunce. Desmoulins anuncia, con una sonrisa de triunfo, que una gran parte de la capital le nombra entre los principales autores de la Revolución, y que algunos llegan hasta decir que él es el autor».

Llevados de improviso á tal altura, la cabeza vacila; lanzados al aire de pronto y sintiendo que al rededor de ellos todo da vueltas, se llenan de indignación y de terror, sueñan con maquinaciones, con hilos invisibles que los arrastran, y gritan al pueblo para que los corte. De todos los puntos de su inexperencia, de su incapacidad, de su imprevisión, de su miedo, de su credulidad de su terquedad dogmática, empujan los atentados populares, y todos sus artículos ó discursos pueden resumirse en esta frase: «Pueblo, es decir, vosotros, la gente de la calle, que me escucháis, sabed que teneis dos enemigos, la córte y los aristócratas; y teneis además dos criados, el Hotel de Ville y la Asamblea Nacional. Poned la mano, una mano fuerte, sobre vuestros enemigos, para prenderlos, y sobre vuestros dependientes, para hacerlos marchar».

—

Este juicio de Taine, es hoy, de actualidad, dado que el encarnizamiento de sus detractores ha promovido en París la publicación de cartas defendiendo su autenticidad de historiador de Sorel, Vaudal, Lemaitre, Barres, Bourget y F. Pascal.

LOS GRANDES PUERTOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA



VISTAS PARCIALES DEL PUE

CUENTOS AJENOS

LA MUJER Y LA MUERTE

Una guapa y tierna doncella llamó un día á la puerta de la muerte.

—¿Qué se te ofrece? preguntó aquélla regañando los dientes.

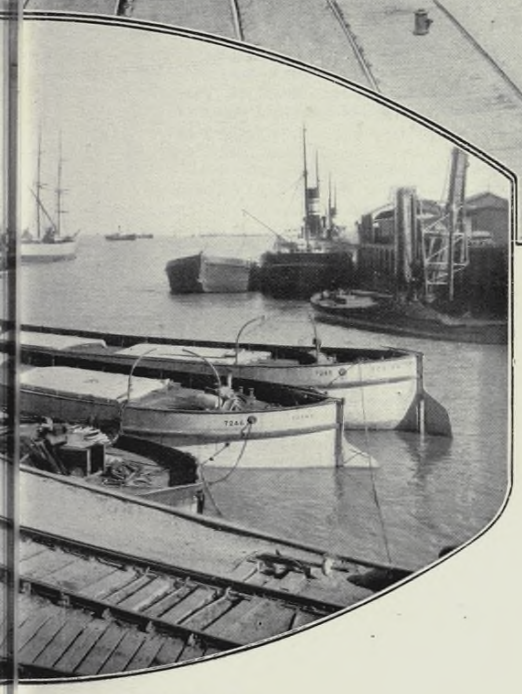
—Te ruego que me dejes entrar. La vida y los hombres me repugnan, nada hay que me dé gusto ni contento, pues que nada me parece agradable; además el mundo me tiene hasta la corona y, por lo tanto, he venido á tí. Te pido ardientemente que me permitas la entrada.

La Muerte le hizo seña de que se fuera, pero la jóven insistió siempre en sus súplicas y encarecimientos. Por fin dijo á la mujer:

—No, no; no puede ser. Todavía no conoces la vida; en consecuencia, ignoras lo que tan verdaderamente quieres; así, debes volverte y aprender á vivir. Cuando sea tiempo yo misma iré á buscarte.

—Pero no me hagas esperar largo tiempo;

EL EMPORIO MERCANTIL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



EL COMERCIAL DE BAHÍA BLANCA

ven pronto. Esto me podrías tú conceder siquiera.

—Bien, sea. Dentro de un par de años; en este mismo día y á estas horas, iré por tí.

La moza se alejó. Pronto conoció las delicias y encantos de la vida; contrajo matrimonio. Apenas había dado á luz el primer hijo, cuando la Muerte se le presentó.

Miróla la joven aterrada. En su felicidad, se veía el deseo de que la Muerte la hubiera olvidado.

—Vengo á cumplir mi palabra—dijo la muerte.

La joven madre, afligida, estrechó al hijo contra su corazón. ¡Oh!—gimió sordamente—perdona mi insensata franqueza, pero déjame vivir: la vida es tan bella y deliciosa.....! Y si ya en mí no hallas ni vigor ni lozanía de que privarme, considera á este pobre niño. ¿Qué será de él si yo muero? ¿Quién se acercará á cuidar de él? Sin mí se verá perdido sin remedio. Oh, Muerte querida, sé clemente, oh, Muerte amada, compadécete de mí.

Con trabajo se dejó por fin ablandar la Muerte.

—Bueno—dijo á la postre—voy á concederte un año más; pero ten entendido que al cabo de ese tiempo vendré á llevarte.

—¡Ay!—suspiró la pobre mujer—¡qué es un año! ¡Cómo podría morir antes de que mi hijo creciera! ¿Habría yo de hallar descanso en la tumba, sin saber qué porvenir le cabrá en suerte? Déjame vivir veinte años todavía; por mejor decir veinticinco años; yo te prometo que para entonces estaré lista para seguirte, sin chistar palabra. Te lo ruego, ten caridad conmigo; lo que te pido es para tí una bagatela, una monada, en tanto que á mis ojos vale una eternidad.

La Muerte convencida con estas razones, se alejó. Pero pronto volaron los veinticinco años del plazo, durante los cuales la mujer sufrió penalidades y miserias sin cuento tanto como, ó más, que contento y alegría. El amado esposo no existía ya; tampoco el hijo querido; pero de éste quedaba un angelito, una tierna niña que llenaba el alma y sér todo de la vieja abuela. Así ésta, horrorizada, hundió la frente abatida entre los encajes de la cuna, cuando se apareció la Muerte.

Cayó de rodillas ante ella implorando con vehemencia y apasionadamente, una tregua más.

—¡Oh! no me llames todavía, esto es imposible. Tú me has separado de mi tierno esposo y de mi hijo; has ennegrecido mi hogar antes alegre. En estos veinticinco últimos años he llorado más que reído, y ya ves, mi hijo me ha dejado esta niña á quien debo criar y conservar. Dame otros veinticinco años. Debes hacerlo, pues que cuando yo fuí á darme á tí y tú rehusaste recibirme, no conocía aún las delicias ni encantos de la vida; entonces no tenía ni esposo ni hijo, ni nietecita, y la separación del mundo era para mí cosa fácil y hacedera. Ahora mi puesto está aquí, tengo que criar esta niña, y todo el reposo de mi espíritu depende de este deber.

Las fervientes súplicas de la mujer conmovieron de nuevo á la Muerte y volvió á ceder. Pero esta ocasión, declaró con energía que á vuelta de otros veinticinco años haría que de grado ó por fuerza, la terca la siguiese.

El nuevo plazo trajo consigo solamente pesares, sinsabores y amargura de todas suertes. El único ser á que el corazón de la anciana se había aferrado, la nietecita, murió también. La abuela enfermó, y privada de movimiento y de vista luchaba noche y día con agudos dolores, y aunque el sueño había escapado de sus ojos, contaba con horror los días que faltaban para que de nuevo se presentase la Muerte.

Puntual, como siempre, la temida se presentó.

—Ven—dijo á la vieja—la cual apenas pudo mirarla con los ojos empañados. Convulsa y agarrada al lecho gritó con la boca contraída:

—«No me quiero morir», anhelo la vida. Déjame, dulce Muerte; concédeme un día más, una hora siquiera.

—Mujer, ya no te queda ni á quien amar, ni quien te ame. Cuando eras joven, delante de tí se ofrecía la vida con sus sueños encantadores y sus atractivos; pero ahora nada querido tienes; debes morir. Ahora que sólo el pesar, el dolor y la tribulación visitan tu hogar, no quieres seguirme. ¿Qué te llama á la vida?

—Ay, el recuerdo. ¡Oh, vete, vete y déjame vivir!

Y lloró, imploró, rogó y resistió, pero en vano; la Muerte, inflexible, inexorable, tras de violenta lucha, la tomó de la mano y se apoderó de ella.

ADOLFO KOHOL.

LA LEVITA

Muchacho de gran valía, era por cierto, *Paco!* Jóven, buen mozo (en lo físico); discreto, tolerante, modesto, noble, (en lo moral); culto, inteligente, (en lo intelectual). Sabía algo de mecánica, bastante de medicina, no poco de leyes y muchode arte. Indispensable en toda reunión, necesario en todo debate, imprescindible en todos los cónclaves..... Este era Paco..... Pero era pobre.....

Y he aquí que un día entra en su covacha en cuyo viejo enjabelgado el polvo trazaba geométricos estudios, despójase de la levita incolora por el abuso del uso y, encarándose con la vetusta prenda la apostrofa:

—«¡Ea! Ya estamos aquí, bribona, de regreso de mi estéril odisea por las calles..... Me acompañas hace tanto tiempo, que siéntome odiándote, trapo agorero! Tú has presenciado, colgada del respaldo de mi silla de esparto, cómo la lámpara quemó mis pupilas en las noches de estudio, y trocó en hilachas de pita mis negros cabellos. ¡Tú eres mi cárcel, mi jaula, mi mortaja! Tú eres algo más que un vestuario, algo más que un disfraz: eres un símbolo adusto del orgullo obligado de clase, encarnación en lana del hipócrita, prejuicio de nuestra sociedad.....!

¡A qué cosas me obligas, mísero trapo! No permites que viva, simplemente, quien te lleve: le exiges que luzca, que aparente, que deslumbre..... ¡Cómo paralizas mis brazos, ansiosos de labor, y torturas mi corazón, ayuno de libertad! Me prohibes conseguir el diario sustento con los braceros, si ves que no lo alcanzo con mis dotes mentales; y si acaso ocurriérase me una familiaridad en plena vía pública, al momento me adviertes tus prerrogativas.

Llévote sobre mis hombros, como una cruz: á cuestas. ¡Cuán dichoso es quien luce la blusa que te roza en la acera, y vá, orgulloso y sereno, sin preocupaciones, hacia el taller ó el andamio, en que está el sustento, modesto pero universalmente asegurado.....»

. . . . . .

* * *

.....Y á diario vemos que nos cruza al lado el pobre *Paco*, tan culto, tan bueno y tan desgraciado, víctima callada de la preocupación y siervo sufrido de una esclavitud que aún subsiste: la de la levita.—MARIO LUQUE.

EL FALSO POETA

¡Buena falta que le hacía, al «poeta» Cortéz, al arribar por la primera vez á Buenos Aires, el adquirir pronto los medios de concluir con la crisis de dinero que lo atormentaba! Para llegar hasta aquí, desde la lejana ciudad de Centro América que lo vió nacer, había tenido que quemar sus últimas naves, y bien sabía el hijastro de Apolo, que una vez consumidos los pocos pesos que le quedaban, su situación sería la de un naúfrago en el medio del mar. Tanto más difícil y oscuro se le presentaba el porvenir, cuanto que Carlos Cortéz odiaba el trabajo, y dejaba que sus días transcurrieran en medio de «una suave holganza», como decía él mismo, con toda impavidez.

Pero el hombre no se desanimaba, y afrontando con valor el futuro de su vida, confiaba en su gran fuerza, su figura de maniquí de sastrería, y un par de grandes ojos negros, que según él, habían incendiado ya, en Managua, centenares de corazones. Aquí esperaba hacer otro tanto, pero con fines de alta especulación. Pescar una mujer bien dotada—en el sentido pecuniario sobre todo—era su único anhelo.

Al llegar á Buenos Aires, se alojó en uno de nuestros principales hoteles, visitó audazmente á los más altos personajes políticos, recorrió las redacciones de los diarios, mendigando un saludo y un «bombo», se hizo presentar en los grandes clubs; en una palabra, se puso en campaña.

«Ponerse en campaña», significaba para el vate centro-americano indagar cuáles eran las muchachas casaderas de Buenos Aires, que contasen con una fortuna regular.

—No soy muy ambicioso, le decía mostrándole los dientes con forzada sonrisa, á un joven abogado con quien había trabado amistad durante su viaje, y á quien había hecho confidente de sus proyectos. No soy ambicioso..... Con quinientos mil pesos me doy por satisfecho.

Y después de una pausa, volvió á sonreír con su sonrisa falsa de costumbre, y dijo palmeando el hombro de su amigo:

—Por supuesto, que de allí tendrá Vd. una comisión. Dígame Vd. ¿qué debo hacer?

—Antes que nada, le repuso con seriedad el abogado, sacarse ese gran brillante de la corbata, quitarse de los dedos esos tres anillos con piedras preciosas, arrancarse de la cadena del reloj ese enorme «fetiche» que pende de ella. Usted produce el efecto de una vidriera de joyería. Eso es de pésimo gusto. Es *rastaquouére*.

—Pues en Managua se usa.....

—Aquí es otra cosa. Las porteñas son amigas del lujo para sí, pero aman á los hombres vestidos con sencilla elegancia. Son enemigas de vernos con toda esa joyería que Vd. luce.

—Para deslumbrarlas.....

—¡No sea Vd. inocente! Haga lo que le digo, si no quiere verse desdeñado, y lo que es peor, que se rían de Vd..... Vd. tiene que vestirse de otro modo. Tantos colorines, son deplorables. Vd. usa sombrero plomo, jaquet azul, corbata roja, chaleco de fantasía de varios colores, pantalón gris-perla, zapatos amarillos, medias color chocolate! Es Vd. un arco iris. Unifique Vd. sus colores. Vístase con un traje de un solo color oscuro, regálele al portero del hotel su horrible sombrero, y cómprese uno negro.

—Pero en Managua.....

—Y dale con Managua. ¿Para qué me pide Vd. consejos entonces?

El hermoso vate centroamericano se sometió, no sin cierto pesar, al cambio que le imponía su mentor, y vestido con la seriedad debida, principió á exhibirse en Palermo, en Florida, en los teatros, etc. La impresión que producía era favorable. Tenía, aunque algo afectada, cierta distinción. Se expresaba con un tono suave, y adoptaba de vez en cuando una actitud lánguida y romántica que no le sentaba mal.

Hubo por aquellos días una Kermesse de caridad en uno de nuestros grandes parques. Niñas de la *haute* vendían en ella barajitas, ó servían refrescos. Entre las vendedoras había una, no de las más lindas, pero bastante simpática.

—¿Ve Vd. esa niña? dijo el abogado señalándosela, á Cortéz. ¿Le agrada?

—¿Cuánto tiene? preguntó ansiosamente el vate.

—Al padre le calculan seis millones de pesos.

—¿Son muchos hermanos?

—Dos ó tres. Y lo que es más interesante, está libre y tiene pasión por la poesía. Acerquésele Vd. y cómprele cualquier cosa.

El poeta se estiró todo lo que pudo, se levantó las guías del bigote, y dando á su fisonomía una expresión melosa, se acercó al kiosco. El corazón le latía un poco, al dirigirle la palabra á Sofía Rey, nombre de la opulenta niña. Cambió breves palabras con ella y arriesgó una rápida declaración de simpatía que, á la verdad, no produjo efecto alguno.

No obstante, cuando volvió al lado de su amigo el abogado Marcial, traía cierto aire de triunfo. Con el tono propio de un conquistador, le dijo:

—¡Esa mujer será mía! He sentido que mis miradas le llegaban al alma. Ha enrojecido, y he visto que sus manos temblaban.

***

Desde esa noche Sofía Rey se vió constantemente seguida de un hombre alto, y no mal parecido, de grandes ojos oscuros, y de un bigote negro y bien llevado. Recordaba haber visto en alguna parte esa fisonomía que se le metía por los ojos: en los paseos, en las tiendas, en misa.

El sujeto comenzó á aburrirle y conversando un día en su casa con las personas de su familia, dijo de pronto:

—Hay un tipo que ha dado en seguirme por todas partes, con una insistencia desagradable.

Dió las señas, y su hermano Arturo, exclamó:

—¡Ah! ¡Ya caigo! ¡Es el centro-americano!..... Dicen que es un gran poeta, pero no me parece muy distinguido.

—¿Por qué no lo traes? murmuró la señora Viviana, madre de Sofía.

—Tú tienes el prurito de introducir en casa, cuánto desconocido cae en Buenos Aires, protestó el jefe de la familia, D. Martín Rey.

Se entabló con ese motivo una discusión en la que tomaron parte todos los presentes. Era la hora del almuerzo, y sentados alrededor de la mesa, cuchara y tenedor en mano, D. Martín, Doña Viviana, Arturo, Sofía y su hermana menor Rosita que apenas contaba doce años, discutían acaloradamente. Unas primas que estaba presentes, atizaban el fuego.

Como de costumbre, fué el bueno de Ramirez, ahijado y administrador de D. Martín, quien puso término á la disputa, desviando la conversación con una frase que devolvió la calma á los espíritus:

—Que lo traigan. Así nos reiremos un poco. Centroamericano y poeta. Ya tenemos para entretenernos.

—Eso es, dijo alegremente Sofía, cambiando rápidamente de opinión, al saber que su perseguidor era un poeta. Tráelo Arturo. ¡Lo haremos recitar!

***

Un año después, D. Martín Rey celebraba una seria conferencia con su insignificante esposa doña Viviana, su hijo Arturo y la mimosa de la casa, la locuela de Sofía:

—Piénsalo bien. El matrimonio es algo muy serio. ¿Y si te arrepientes después? A mí, hablándote con franqueza, Cortéz no me gusta absolutamente. Esos versos que te manda á diario y que reemplazan económicamente el tradicional ramo de flores, se me pone que no son suyos. Dice que es descendiente de Hernán Cortéz el conquistador de México, y se me ocurre que esto es una fábula.

—¡No es fábula papá! repuso Sofía, sin poder dominar su disgusto, y aún cuando lo fuera, lo quiero y ¡basta!

—No basta hija mía. Es necesario que él también te quiera.

—¡Oh! ¡De eso estoy segura!

Arturo soltó una estrepitosa carcajada:

—Ese hombre está enamorado del dinero que piensa que tenemos, y nada más.

NOUVEAU PARFUM **PRINCIA** VIOLET, Paris 29, Boul^d des Italiens

—¡No seas cruel! dijo la niña encarándose, roja de ira, delante de su hermano.

—Pero si no es sino un aventurero, que acaso ni Cortéz se llame.

—Papá haz callar á Arturo, sollozó Sofía.

El viejo Rey tenía idolatría por su hija y al ver sus lágrimas, dijo secamente:

—Ya no haces falta aquí, Arturo, puedes retirarte.

—Perfectamente respondió el joven algo contrariado. Pero te prevengo, prosiguió dirigiéndose á su hermana que he escrito á Centro América, pidiendo informes de este bicho..... Y añadiré que es absurdo no esperar por lo menos á que llegue la respuesta.

***

La armonía quedó rota desde ese día en la casa, y la desavenencia entre los hermanos Rey fué en aumento, con motivo de que cada vez que el vate Cortéz llegaba de visita, y Arturo se encontraba presente, le interrogaba irónicamente:

—¿Que noticias tiene de su compatriota Rubén Darío, el gran poeta?

Y siempre, en veinte ó más veces que Arturo repitió el ensayo, Cortéz pálido de ira respondía:

—Ya le he pedido que no me hable de ese poetastro ridículo, ignorante, falso.

La última vez que hablaron de Rubén Darío la escena fué grave. Cortéz con una cólera que vibraba en cada palabra, profirió:

—No pronuncien Vds. más el nombre de ese pajarraco. ¿Vds. no saben quien es Rubén Darío? Les voy á contar cosas de él, inauditas.

Y Cortéz se desató en denuestos contra su compatriota, á quien atribuyó todas las abominaciones. Se jactó de haberle hecho quitar el trabajo que le proporcionaba un diario, de haber estorbado que el gobierno de Nicaragua lo nombrara su representante en Buenos Aires. En fin, declaróse enemigo mortal de su ilustre compatriota, y terminó diciendo:

—¡He escrito á los principales personajes de Managua unas cartas, con las cuales lo he hundido!

—¡Intrigante! gritó Arturo fuera de sí. ¡Lo que Vd. ha hecho es una bajeza!

Sofía saltó como una fierecilla, y con los ojos que se le salían de las órbitas le lanzó á su hermano en plena faz, este insulto:

—¡Infame!

***

Sin esperar la célebre respuesta de Managua el matrimonio se celebró, con todo el brillo que merecía la heredera de un D. Martín Rey. La casa de la novia llenóse de invitados y hasta el mismo Arturo, asistió, aunque de muy mal talante.

La pareja ofrecía un conjunto muy simpático. Sofía, si bien desprovista de belleza, tenía una gracia encantadora, y estaba atrayente bajo su lujoso vestido de novia. Cortéz, por su parte, llevaba bien el frac, y la alegría que inundaba su alma al pensar que iba por fin á embolsicar una parte de los millones de su suegro, le daba un aire amable y seductor. Sonreía graciosamente á todo el mundo, y no había quien no dijese:

—Qué contento, qué alegre está el novio.

Pero toda esa alegría la desvaneció Arturo en un minuto.

En el momento en que los nuevos desposados se iban á retirar ya, para tomar el tren que los conduciría á Adrogué, en donde iban á pasar su luna de miel, el joven se acercó á Cortéz y le dijo:

—He convencido á mi padre de que no debe desprenderse de un solo centavo de su fortuna, mientras viva. Mi hermana no lleva un sólo peso de dote. Miento; lleva dos mil nacionales que le ha regalado mi madre. Pero, concluída esa suma, no habrá más remedio que trabajar.

—¿Qué dice Vd.? balbuceó Cortéz.

—Lo que Vd. oye grandísimo poeta. ¿No es verdad papá?

D. Martín que estaba próximo, se apresuró á decir:

—Es cierto. Ya Vd. sabe que aquí no se acostumbra dotar á las hijas.

Al decir estas palabras el viejo clavó su mirada de gaucho astuto en los ojos de Cortéz, que lívido y trémulo parecía próximo á caer en tierra.

—¡Pero! dijo D. Martín. ¿Lo desconcierta á Vd. mi determinación?

Cortéz no repuso nada. Volviéndose á su esposa, que estaba algo distante despidiéndose de sus amigas, de su hermana y de su madre:

—Vamos, le dijo con un acento extraño.

Y salió del salón haciendo una mueca horrible, y murmurando estas palabras que sólo Sofía oyó, sin comprender lo que significaban:

—¡Me han fumado!

—Qué te pasa queridito mío, le preguntaba Sofía mientras subían al coche.

—Nada.

—Te veo tan agitado.

—Creo que Rubén Darío me ha jugado una mala partida.

Pero después de un momento de postración, y mientras el coche corría hacia la estación, Cortéz recobró todo su dominio sobre sí mismo.

—¿Por qué afligirme? pensó. Tengo en mi poder á la hija. Con hacer presión sobre ésta, tendrán que aflojar los viejos.

***

Dos meses después, Cortéz y su esposa volvían á instalarse en casa de D. Martín en la que se les había arreglado un departamento, y á la que regresaban para hacer la vida de hijos de familia. Los dos mil pesos obsequiados por la señora Viviana á su hija se habían desvanecido, y el viejo Rey, no obstante el amor á su hija, ó quizás por eso mismo, para tenerla viviendo á su lado, se negó á soltar un solo peso. En vano Sofía imploró en todos los tonos.

Don Martín inflexible respondía:

—¡Que trabaje!

¿Trabajar? Era muy tarde para que Cortéz aprendiera á hacerlo. En toda su vida no se había ocupado en nada, y no era ya, pasados los treinta años, que el aventurero iba á adquirir hábitos laboriosos.

La vida de los recién casados se deslizó amarga en casa del viejo Rey.

Cortéz no pudo ya disimular su verdadero carácter, y á menudo trataba á su esposa con desdén y brusquedad. La pobre niña lloraba con frecuencia.

Un día Arturo sorprendió una de estas escenas, y dejándose llevar de uno de sus arranques, interpeló con energía á Cortéz:

—¿Por qué llora mi hermana?

—¿A mí me lo preguntas?

—Es que yo no puedo consentir.....

—¿Consentir qué? respondió ágriamente.

—Por favor, Arturo pronunció Sofía con voz angustiosa, déjanos tranquilos.

Al día siguiente estaban todos en la mesa, cuando sonó el timbre de la puerta de calle. La sirvienta que salió á ver quién era, volvió enseguida.

—Es una carta para el niño Arturo.

Este la tomó y al ver las estampillas del sobre sonrió y miró á su cuñado burlonamente. La carta era de Nicaragua. Allí debían venir los datos pedidos. Con lentitud abrió el sobre mientras los demás guardaban silencio. Desdobló la carta y leyó, poniéndose gradualmente intensamente pálido. Cuando concluyó de leer, estrujó con ira el papel, tiró sobre la mesa su servilleta y le dijo á su padre:

—Ven un momento.

Todos interrogaban:

—¿Qué ocurre? ¿Qué carta es esa?

Sólo Cortéz enmudecía.

Arturo condujo á D. Martín á otra habitación.

—Prepárate . soportar el peso de una noticia que no te tomará de sorpresa, porque la habíamos previsto. Lee esta carta, y permíteme decirte una vez más que debías haber esperado á que llegase esta respuesta antes de entregar á mi hermana en manos de ese pillo.

—¡No es poeta! bien lo decía yo. ¡Es un perverso! bien nos lo imaginábamos, murmuraba con amargura D. Martín mientras leía la carta, Y esto más, añadió leyendo al final:

«Su verdadero nombre no es Cortéz, sino Corteza. Es hijo de un almacenero de este apellido. Pareciéndole vulgar su nombre le suprimió la *a* final. Rubén Darío que conoce toda su historia, puede darles mayores datos.»

***

Esa misma noche, poco después de la comida, que fué, como bien puede colegirse, una especie de velorio, el viejo gaucho llamó á solas á su despacho al falso poeta.

—¿Qué hay? preguntó éste con altanería.

—Que he resuelto desheredar á mi hija, contestó bruscamente D. Martín, que no había encontrado otra solución para poner á prueba á su yerno.

—¿Desheredarla? ¿Qué quiere Vd. decir con esto? ¿Acaso puede Vd. hacerlo?

Siguió un breve diálogo, en el que fué preciso que Arturo y dos primos suyos que estaban en la casa intervinieran para sacar de la habitación á Cortéz. Este daba muestras de un furor sin límites.

Por fin pareció calmarse, y se retiró á sus habitaciones con Sofía. Ordenó á ésta que se acostara, y él salió á la calle. Fué á casa de su amigo, el abogado y le consultó el asunto.

—La cosa no tiene compostura, le repuso Marcial. Es un pleito perdido para Vd. No en el sentido de que se lleve á cabo la desheredación, porque nuestros códigos no la autorizan en este caso, sino porque de todo lo ocurrido se desprende la firme determinación del padre de no darle á Vd. un sólo centavo, y como el señor Aguirre aunque viejo es un hombre sano y fuerte, que fácilmente vivirá veinte años más, Vd. que como hombre gastado ha de morir tal vez antes, se quedará á la luna de Valencia.

—Pues ya va Vd. á ver el remedio que le voy á aplicar yo. ¡Ya verán como se porta un poeta!

Al llegar á su casa, penetró en su dormitorio, y contestándole con monosílabos á Sofía, que desde la cama le hablaba dulcemente, escribió dos cartas, y luego sacó de su bolsillo un revólver cargado, que nunca lo abandonaba. Se lo acercó á la sien y disparó.

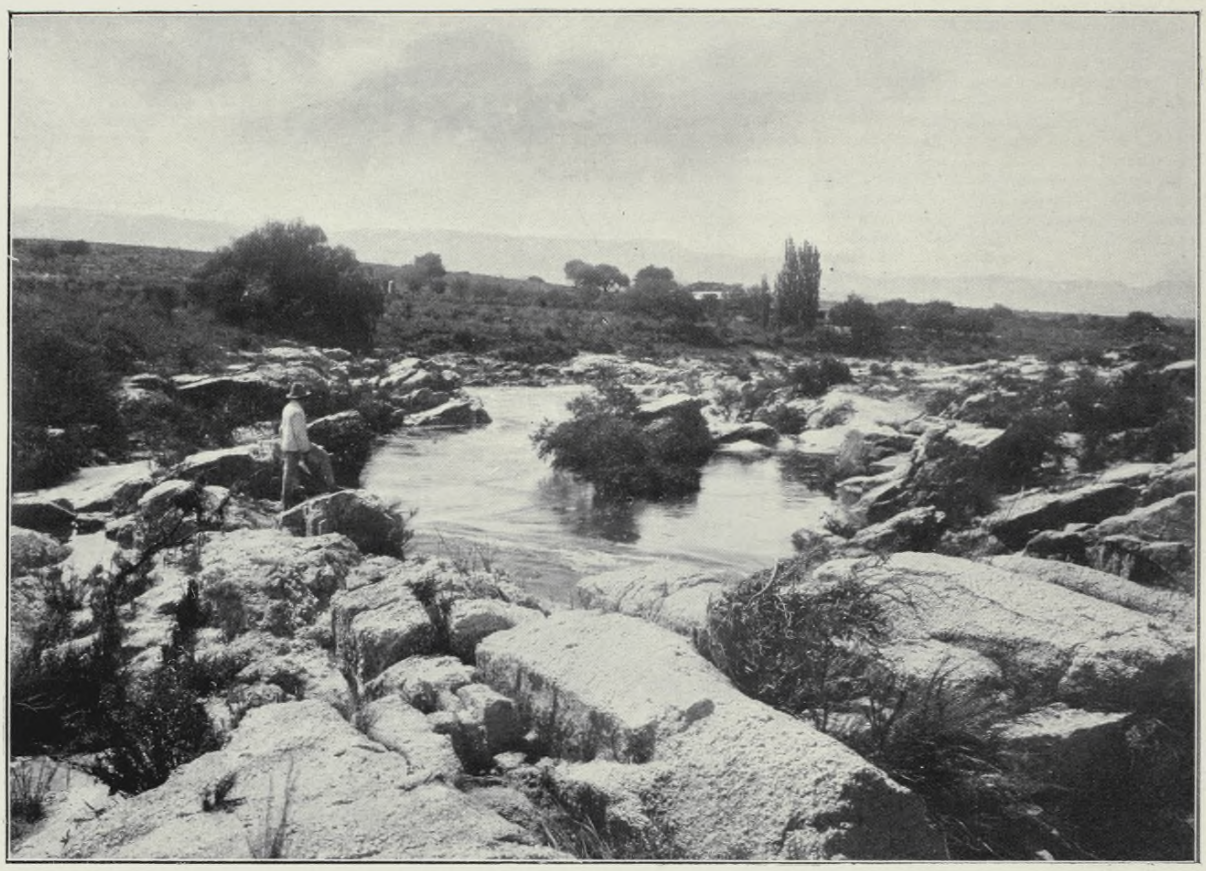
Sonó el tiro que puso en movimiento á toda la casa, y el falso poeta, cayó sobre la alfombra, retorciéndose en una breve, pero horrible agonía, mientras la pobre esposa contemplaba desde la cama con una expresión de terror, y sin poder exhalar un sólo grito, aquel cuadro horrible, que ponía término á sus martirios.

***

Los diarios dieron cuenta de la muerte diciendo que Carlos Cortéz había fallecido de un síncope. Algunos elogiaron «sus grandes condiciones de poeta», y hasta reprodujeron, como de Cortéz, poesías pertenecientes á otros poetas centroamericanos que el suicida había copiado haciéndolas pasar como propias.

DIONISIO BELTRÁN.

MONTEVIDEO CORREO 120 CENTS 120 CORREO
NERVIOSOS hallarán su curación
sin uso de medicina dedicándose á coleccionar sellos postales.
Firma de mayor importancia en este ramo:
PHILIPP KOSACK, Burgstr. 12 Berlin
PIDAN CATÁLOGO GRATIS



Fotog. Henin ARGENTINA PINTORESCA.—EN LAS SIERRAS DE CÓRDOBA (F. C. C. A.)

SUPRAMUNDANO

«Los hombres y las mujeres son la gente peor del mundo».

—Contemplemos ahora este pequeño planeta que se llama Tierra—dijo Ethéreus á Caudano.

¿Veis ese bicho, que no sin cierta violencia se mantiene en posición vertical, y enfundado en telas de simétrico corte, discurre con afectado continente?

Es el hombre, el *rey de la creación*, por propia investidura.

Aquellos dos grupos de individuos, vestidos uniformemente de telas azules, blancas y rojas que despiden proyectiles ígneos y se aniquilan entre sí, son dos ejércitos que combaten.

La posesión de un pedazo de terreno, la disputa de un poder efímero, el espíritu de predominio que anima á los hombres, individual y colectivamente, son los motivos que les inducen á tomar las armas y luchar con increíble zaña. Ha habido guerra que duró cien años.....

Caudano—¿Qué son aquéllas *figuritas trashumantes*, que surcan rápidamente el espacio?

Ethéreus—Son vapores y ferrocarriles, instrumentos de locomoción y transporte, de grande utilidad para el hombre, pero su invención y perfeccionamiento relativo le han ensoberbecido de tal suerte, que á poco andar, alguna compañía interplanetaria propondrá la construcción de un ferrocarril de cremallera á la Luna, ó el establecimiento de una línea de vapores á Neptuno.

Caudano—Decidme, ese otro animal, envuelto en telas vaporosas, pintorreado el rostro, oprimidos los pies y el talle, y cubierta la cabeza con todo género de colgajos, ¿cómo se llama?

Ethéreus—Es la mujer.

Divisad aquel montón. Ved cómo las mujeres, adheridas á los hombres, giran en torno de sí, cual si fuesen presas del vértigo, ó como si algún brevaje insano las hiciese perder todo recato.

Eso es un baile.

Caudano—¿Quién es aquel hombre, de siniestra mirada, luenga barba y despeinada melena, que ostenta el solemne aire de un ser que mantuviese misteriosas relaciones con espíritus superiores?

Ethéreus—Es un poeta, es decir, un hombre que combina palabras, en forma más ó menos grata al oído.

Ese otro, tipo similar, es un sabio, esto es, un hombre que, generalmente, sabe menos que los demás, pero que tiene la astucia suficiente para conducirse de modo y manera que le atribuyan inestricables conocimientos.

Caudano—No me gusta la Tierra: me parece muy ridículo el hombre y más ridícula la mujer.

FENELÓN EGUINO.

Buenos Aires, junio de 1907.

LA SOCIEDAD HISPÁNICA DE AMÉRICA

Del último *Boletín de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas* reproducimos algunos datos sobre la Sociedad Hispánica de América, publicando al mismo tiempo el retrato del Presidente de la misma, Mr. Harcher M. Huntington, y dos vistas del nuevo edificio de la sociedad. Si bien el mundo en general no conoce, quizás, el trabajo que el señor Huntington ha estado realizando, con el tiempo indudablemente se le hará justicia, por haber alcanzado más resultados que ningún otro norteamericano para despertar interés por los idiomas, literatura, arte é historia ibéricos. Ha consagrado casi toda su vida y energías, y gran parte de su fortuna, á la consecución de esos fines, y se ha ganado la gratitud de todos los que desean fomentar el estudio de esas materias en los Estados Unidos, organizando esa sociedad y dándola un magnífico edificio. Éste está situado en el parque Audubón en la ciudad de Nueva York, donde ocupa una posición dominante, en la ribera del Hudson. La primera junta consultora de la sociedad contaba entre sus miembros personas tan distinguidas como Porfirio Díaz, Jhon Hay, Arthtur Twining, Hadley, Bartolomé Mitre, Morris K. Jesup, Marcelino Menéndez y Pelayo, James Fitzmaurice-Kelly, R. Foulche-Delbosc y Hugo A. Rennert. Los miembros de la actual Junta de Depositarios son: Charles Harrison Tweet, Isaac Edwin Gates, Francis Lathrop, Jhon Ten Broeck Hillhouse y Masfield Lovell Hillhouse.

***

De los Estatutos de la Sociedad Hispánica de América, entresacamos los siguientes párrafos que dan buena idea de las extensas funciones y trabajos prácticos de esta institución, la cual obtendrá indudablemente grandes resultados en el fomento del estudio de asuntos ibéricos.

«El día 13 de junio de 1904 se registró la escritura de fundación de la Sociedad Hispánica de América. En dicho documento se dispone el establecimiento en la ciudad de Nueva York de una biblioteca y museo hispano-portugués que venga á servir de eslabón entre los pueblos que hablan el inglés y el español.

«Hace unos catorce años que el señor Harcher Milton Huntington consagra su tiempo y su fortuna en coleccionar obras raras, mapas, cuadros, monedas y objetos de valor arqueológico procedentes de España. En 1904, unos cuarenta mil libros se llevaban ya coleccionados de este modo.

«El 18 de mayo de 1904, el señor Huntington

NUEVO EDIFICIO DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA DE AMÉRICA EN NUEVA YORK.—DONACIÓN DE MR. HARCHER M. HUNTINGTON

y su esposa otorgaron la escritura de fundación á que se ha hecho referencia, con el fin de establecer en la ciudad de Nueva York una biblioteca pública gratis, un museo y un centro docente. Con este fin traspasaron el título de ocho parcelas de terreno en el Parque Audubón, é hicieron una donación de $ 350.000.

«Los depositarios nombrados fueron: Charles Harrison Tweed, Isaac Edwin Gates, Francis Lathrop, Jhon Ten Broeck Hillhouse y Mansfield Lovell Hillheuse.

«Al siguiente día, estos señores se entrevistaron con el Sr. Huntington en el Nº 2 de la calle Cincuenta y siete Este de la ciudad de Nueva York para organizar la Junta de Depositarios de la Sociedad Hispánica de América, eligiendo al mismo tiempo un Presidente y un Secretario. También nombraron un Tesorero, un Director Artístico, y un Inspector de Edificios y Terrenos. La Junta de Fideicomisarios hizo la aceptación formal de la donación, y los miembros de la misma aceptaron en su nombre y en el de sus sucesores la fundación que se les encomendó.

«La Sociedad Hispánica, si bien tiene su domicilio en América, y á pesar de ser de origen americano, es una institución de carácter internacional, tanto por la nacionalidad de los socios que la compondrán, como por la naturaleza de sus funciones y trabajos».

EL DR. SERGIO GARCIA URIBURU

CÓNSUL GENERAL
ARGENTINO EN INGLATERRA

Disfrutando de una breve licencia que le ha sido acordada, se encuentra actualmente en esta ciudad nuestro cónsul general en Londres, doctor Sergio García Uriburu, que viene desempeñando estas funciones en servicio provechoso del país desde hace más de 14 años, con el éxito que es notorio, y la contracción y desvelo que le distingue en el cumplimiento de sus deberes. Ofrecemos á nuestros lectores en este número el retrato de este distinguido funcionario que ha sabido hacer honor á nuestro país en el extranjero y ha ganado á justo título el derecho á la consideración y aplauso de sus conciudadanos; pues su actuación como cónsul argentino en Londres, no ha sido la vulgar y corriente de estos funcionarios, bastando para saberlo, considerar el enorme desarrollo que ha tenido en estos últimos diez años el intercambio comercial de la República Argentina con Inglaterra, en cuyas relaciones no se ha limitado el Dr. García Uriburu á suministrar los informes y datos de carácter industrial y mercantil que el país ha necesitado, sino que también le ha prestado sus servicios de periodista en la prensa inglesa, con una propaganda constante que ha sido de inmensa utilidad para el crédito y conocimiento de la República Argentina.

DR. SERGIO GARCÍA URIBURU
Consul General de la República Argentina en Inglaterra

El Dr. García Uriburu ha sido siempre un funcionario modelo, bien conceptuado en su país y gozando de igual estima en donde quiera que ha desempeñado sus funciones en el extranjero, habiendo últimamente merecido en Londres, como oportunamente nos lo hizo saber la información telegráfica de los diarios, la distinción más señalada del cuerpo consular al elegirlo para presidir el banquete que ofrecieron al Lord mayor de la City, honrosa distinción que alcanzaba de reflejo á su patria y que es un título más del Dr. García Uriburu en su foja de servicios al país.

Después de desempeñar varios puestos públicos de importancia en la provincia de Buenos Aires, el doctor García Uriburu fué nombrado en 1893 cónsul general argentino en Suiza, en cuyo puesto permaneció cuatro años, pasando en 1897 al alto cargo de cónsul general argentino en Inglaterra, donde se ha señalado, como dejamos dicho, por los importantes servicios que ha prestado al gobierno y por los no menos apreciados que le reconocen todos los compatriotas cuando en viaje por el extranjero, han tenido que recurrir á él.

Gozando de un bien merecido descanso después de diez años de asidua atención á su puesto, el Dr. García Uriburu, permanecerá cuatro meses en el país y después de enterar á su gobierno de las necesidades del servicio consular argentino en Inglaterra y proponerle algunas mejoras y adelantos que requiere el consulado, regresará en septiembre próximo á Londres, esto es, si no sucediera como es posible, que sus servicios fuesen requeridos para otro puesto de mayor importancia, donde seguramente sabría distinguirse, como se ha distinguido en el consulado general en Inglaterra.

Saludamos al apreciable compatriota y le deseamos feliz estadía en su patria.

LAS FIESTAS JULIAS EN TUCUMÁN

Tucumán, que se ha dicho el «Sepulcro de los tiranos», el «jardín de la República» ó la Suiza Americana, también puede llamarse la «Reina del Norte» y era la linda aldea de Nicolás Avellaneda. Pero hoy es una coqueta ciudad tendida á los piés de los imponentes murallones del Aconquija. Ayer esquiva, hoy sociable y de dulce caracter, tendiente al cosmopolitismo, agradable y obsequiosa, invita á porfía á gozar de la tibieza encantadora con que el sol invernal amamanta aquella tierra que la naturaleza ha sembrado de flores y de mujeres, que juntas, saturan deliciosamente su amplio y puro ambiente.

Por eso, desde el día en que se pensó atinada y sériamente en conservar nuestros monumentos nacionales y se inauguraron con brillantez y un entusiasmo sinceramente patriótico las romerías julias á la histórica casa del famoso Congreso, los estudiantes universitarios y todo un mundo en peregrinación se dirigen hácia aquella floreciente provincia, en forma de verdaderos éxodos patrióticos en busca de la tierra que caldeó la imaginación de aquellos inmortales que gritaron la independencia americana.

Los actos que acaban de celebrarse tienen la virtud de hacer vivir en las generaciones que pasan la memoria de los héroes de nuestra contienda homérica; engendran el amor á la patria; inculcan en el ánimo un austero civismo, y tienden á unificar el sentimiento nacional, no tan vivo ni tan sólido como ella tiene derecho á reclamarlo de sus hijos.

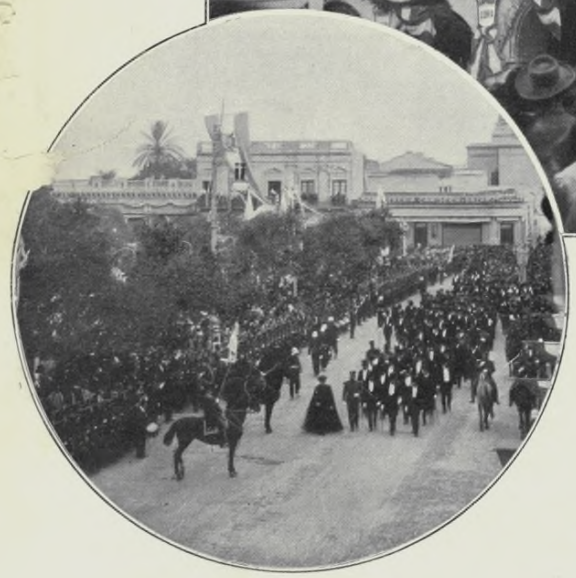
Las fiestas han comenzado el día 6 con los alegres desfiles escolares, en que han formado más de 7000 niños, de 30 escuelas, mereciendo mención por su lucido papel la Escuela Normal de Niñas y Profesional Sarmiento. En el mismo día se declaró abierto el Album de la Casa histórica, viéndose cubierto por innumerables firmas de concurrentes que acudían incesantemente á rendir tributo, en esa forma á la memoria de los héroes. Al siguiente día se constituyó la guardia de honor del Salón; tuvo lugar la recepción de los peregrinos de las provincias de Santiago del Estero y Córdoba; se efectuaron en el Sport-Club y Gimnasio Escolar matchs de foot-ball y carreras de ciclistas de aficionados; por la noche, iluminación de la ciudad y de los sitios públicos donde se alzan monumentos patrios.

El 8 llegó la peregrinación universitaria de Buenos Aires, oficiándose luego una misa de campaña, á la que concurrieron pueblo, peregrinos y fuerzas del Ejército y tropas provinciales. En el hipódromo Belgrano, Gimnasio, Sociedad Italiana y Española y otros centros tuvieron lugar grandes fiestas.

Amaneció el 9, el día clásico, mostrándose el sol triunfalmente en medio de un sereno azul y diáfano, saludado por estruendosas salvas de la artillería emplazada en la misma plaza Independencia, á los piés de una gran estatua de la Libertad. Poco después de este acto de tan severa solemnidad militar, se iniciaba la visita de las escuelas al monumento de la Independencia que quedó cubierto de flores naturales arrojadas por tantas manos infantiles. Luego, á medio día, se hizo parada militar, oficiándose un Te Deum en la catedral, á donde concurrió el Gobierno y su séquito, á más de una selecta concurrencia que llenaba las hermosas naves del templo; la artillería de montaña hizo las salvas reglamentarias, y, terminado el oficio divino, autoridades y pueblo se dirigieron á la casa del Congreso.

Todos estos actos han tenido lugar en medio de un entusiasmo general y del más correcto comportamiento del pueblo.

Las brillantes fiestas han sido coronadas por una de las notas más interesantes: la inauguración de la Kermesse, patrocinada por la Comisión de la Sociedad de Beneficencia. El *todo Tucumán* se ha dado cita en aquellos salones desbordantes de adorable feminismo y rendida masculinidad, dando á los peregrinos el exponente de una cultura amable y accesible.



FIESTAS DEL 9 DE JULIO EN TUCUMÁN. — MISA DE CAMPAÑA. — LAS AUTORIDADES EN EL CABILDO Y PALACIO DE JUSTICIA. — COMITIVA OFICIAL AL REGRESAR DE LA CASA HISTÓRICA

TUCUMÁN.—COMISIÓN DE LA KERMESSE REALIZADA CON MOTIVO DE LAS FIESTAS JULIAS

Señoras: Della Valladares de Posse, Sofía Avellaneda de Etchecopar, Mercedes Araoz de Valerga, Julia Etchecopar de Nougés, Alcira Lacavera de Cossio, Liboria Padilla de Padilla.—Señoritas: María Luisa Maciel, Carmen Lelia Aurralde, María Sofía Terán

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año **1849**, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigorosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el velamo, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica ó Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y untuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, jamás repetimos) es energico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosmeticas — afirmadas por observaciones medicales y comprobadas por largos años de experiencia — que **desde 1849** han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservacion de la pureza y tersura del cutis.

Data de 1849 — PUREZA DEL CUTIS — Paris — LAIT ANTÉPHÉLIQUE — LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès — pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES. — Pone y conserva el cútis limpio y terso — Casa CANDÈS — Bd St-Denis, 16

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solaza, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de la frase.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuarias partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.

Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.

EXÍJANSE: las *FIRMAS* de FUMOUZE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubg St-Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes; previene ó hace desaparecer los Sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el *NOMBRE* de DELABARRE y el *SELLO* del ESTADO FRANCÉS.

VINO AROUD
CARNE
QUINA-HIERRO

Con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su association con el hierro, es un auxiliar precioso en los casos de *Clorosis, Anemia profunda, Monstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.*

102, Rue Richelieu, PARIS — TODAS FARMACIAS DEL EXTRANJERO

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité
14, Rue Rougemont
A. LORETTE, Directeur

PARTIDA DEL VAPOR «KÖNIG FRED. AUGUST» DE LA COMPAÑÍA HAMBURGUESA

BIBLIOGRAFIA

Boletín Mensual de la Oficina Internacional de las Repúblicas Sud-Americanas en Nueva York.—Hemos recibido los números de abril y mayo de esta importante publicación. Trae entre otros retratos el del Dr. Williman, Presidente del Uruguay, del Sr. Ignacio Calderón Ministro de Bolivia en los Estados Unidos, y el de D. Enrique Cortés, Ministro de Colombia. Contiene muchas noticias útiles sobre los distintos países de América, y en lo referente á relaciones internacionales su información es siempre esmerada.

Las mejoras hechas por el director del *Boletín* en esta publicación han sido objeto de favorables comentarios en los Estados Unidos donde su circulación es mayor, habiéndose realizado con éxito el plan de la Oficina de poner al *Boletín* en contacto más íntimo, no solamente con exportadores, fabricantes y comerciantes sino también con catedráticos, literatos y escritores. La publicación de los retratos de los Embajadores y Ministros latino-americanos en Wáshington da al pueblo de los Estados Unidos mejor oportunidad para conocer á los hombres que representan á lo más selecto de la inteligencia y de los estadistas de las naciones hermanas. Después de estos retratos se publicarán los de los presidentes, estadistas, y hombres públicos preeminentes de la América latina. Con respecto á este particular, el Director manifiesta que espera que los lectores del *Boletín* envíen á la Oficina de vez en cuando retratos de las personas principales de sus respectivos países, para ser publicados en su tiempo oportuno.

***

Legiones Italianas.—*Un volumen de 190 páginas, por D. Luis C. Caronti.*—Es un libro interesante y un tributo de justicia á las bravas legiones italianas, que desde Garibaldi han prestado sus servicios en el ejército argentino y en los buques de guerra de la nación. Una pagina más para la confraternidad italo-argentina, con la enumeración de los diversos cuerpos armados que con el nombre de «Legión Italiana», han actuado confundidas con nuestras milicias nacionales, ora por la causa de la libertad argentina al mando de Garibaldi, Caronti y Anzani, ora en las luchas por la organización y en nuestras guerras nacionales á las órdenes de Olivieri, de Penna, de Barilari, de Charlone, de Clerici, de Giribone y tantos otros, ó en la naciente marina nacional teniendo jefes como el siempre recordado coronel Murature y su primo D. Alejandro, también de la armada nacional.

Ilustran el texto láminas y retratos interesantes de Anzani, Olivieri, Clerici, Caronti, Barilari, Penna, Sussini, Charlone, Giribone, Murature y nuestro bizarro general Cerri, único sobreviviente de estos gloriosos militares.

Curación de las enfermedades del ESTÓMAGO y de los INTESTINOS
CARBÓN FRAUDIN
Elag. de
Recetada les autor ontra las tómago,
OJO!
Sin opinión unánime el
CARBON Granulado FRAUDIN
el único medicamento específico de las ENFERMEDADES del Estómago y de los Intestinos
EFECTO SORPRENDENTE!
Maravillosos resultados
Adoptado por las celebridades médicas de todos los países.
E. FRAUDIN, PARIS-BOULOGNE
Se halla en todas Farmacias y Droguerias.

Modelo de la botella del verdadero
ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMÁTICO del Dr GUILLIÉ
Rehusese todo antiflemático que no lleve la firma PAUL GAGE
Desde hace mas de noventa años, el ELIXIR del Dr GUILLIÉ es empleado con éxito contra las enfermedades del Higado, del Estómago, Gota, Reumatismos, Fiebres Palúdicas y Perniciosas, la Disenteria, la Grippe ó Influenza, las enfermedades del Cutis y las Lombrices Intestinales.
Es uno de los medicamentos mas económicos como Purgativo y Depurativo, es el mejor remedio contra todas las enfermedades ocasionadas por la Bilis y las Flemas.
Depósito General:
Dr PAUL GAGE Hijo, Farmo de 1a Clase.
9, rue de Grenelle-St-Germain, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

PHOSPHATINE FALIÈRES
La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. *Facilita la dentición, asegura la buena formacion de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.*
PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerias y principales Casas de Importacion.

CONTRA LA TOS
las BRONQUITIS
los CATARROS CRÓNICOS
los médicos más eminentes recetan las
CÁPSULAS COGNET
Remedio insuperable contra las ENFERMEDADES del PECHO
Paris, 43, R. Saintonge
y Farmacias

EXIJAN Vds.
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras: DEHAUT A PARIS impressas en negro.
Las PILDORAS Purgativas y Depurativas del Doctor DEHAUT se toman al comer.
Ninguna Regimen. No más Dieta.
Las menos COSTOSAS puesto que son las mas activas.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Snrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

CURACION RADICAL de la DIABETES por el Especifico BALDOU
Gusto agradable. Necesita ninguno régimen especial
M. H. BOISSEL, Director de la Gran Farmacia de Especialidades, Burdeos, envia grátis Noticia é Indicios sobre el Especifico Baldou.

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY
Administrador General

FERROCARRIL DE SANTA FE

TIENE COMBINADO CON LOS

FERRO-CARRILES

Central Argentino, Vía Ludueña **Buenos Aires y Rosario,** Vía Sorrento y **Central Norte,** Vía San Cristóbal

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS

de ó á Buenos Aires y Rosario

á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

así como el transporte rápido de los vinos de las provincias de **CUYO** á las estaciones de las provincias de

Santa Fe, Tucumán, Salta y Jujuy

Via VILLA MERCEDES y VILLA MARIA S. F.

EN COMBINACIÓN CON EL

FERRO CARRIL ANDINO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de trenes más rápidos entre
SANTA FE y ROSARIO
Viaje en cinco horas

INFORMES:

Santa Fe — En la Administración
Rosario — Calle SAN MARTIN 646
Buenos Aires — Calle Bartolomé Mitre 568

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO
ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.80 CAMA PESOS 2.50
» » SEGUNDA » » 20.90

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES
Sale de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES MIÉRCOLES Y VIÉRNES
Sale de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario

TODOS LOS DÍAS
Sale de Retiro 5.30 p. m. llega á Córdoba 5.20 p. m. (Trasbordo vía Ludueña)

MARTES, JUÉVES Y SÁBADOS
Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES
Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo vía Rosario

TODOS LOS DÍAS
Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 19.80 CAMA PESOS 2.50
» » SEGUNDA » » 11.90

DIARIAMENTE
Sale de Rosario 7. 20 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES
Sale de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE
Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

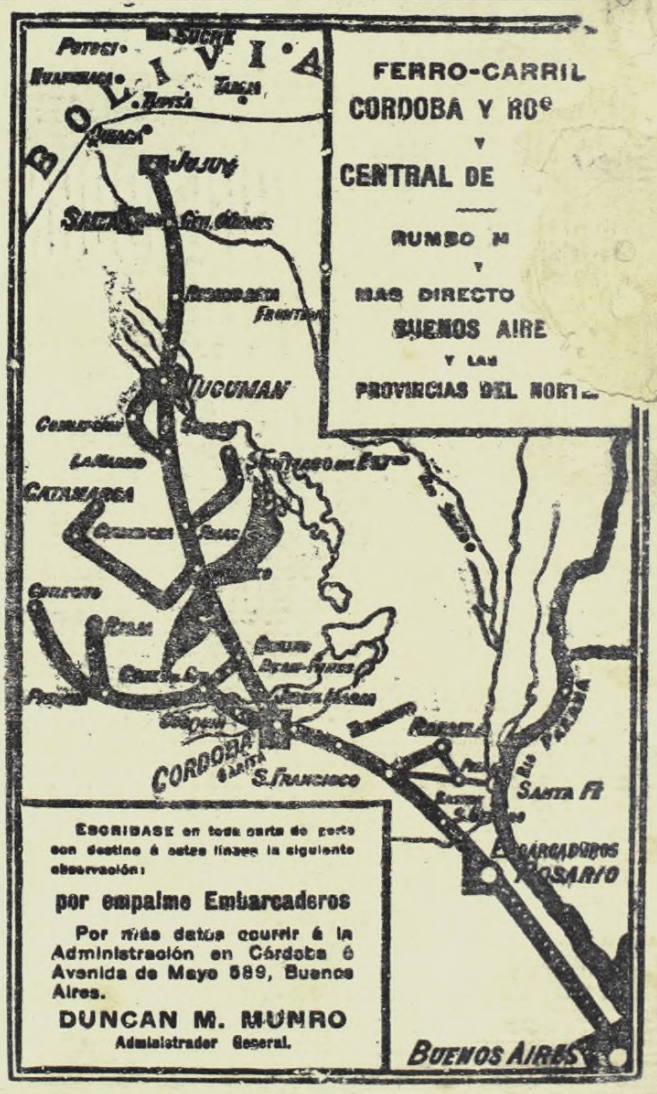
MÁRTES, JUÉVES Y SÁBADOS
Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES
Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 8.45 a. m

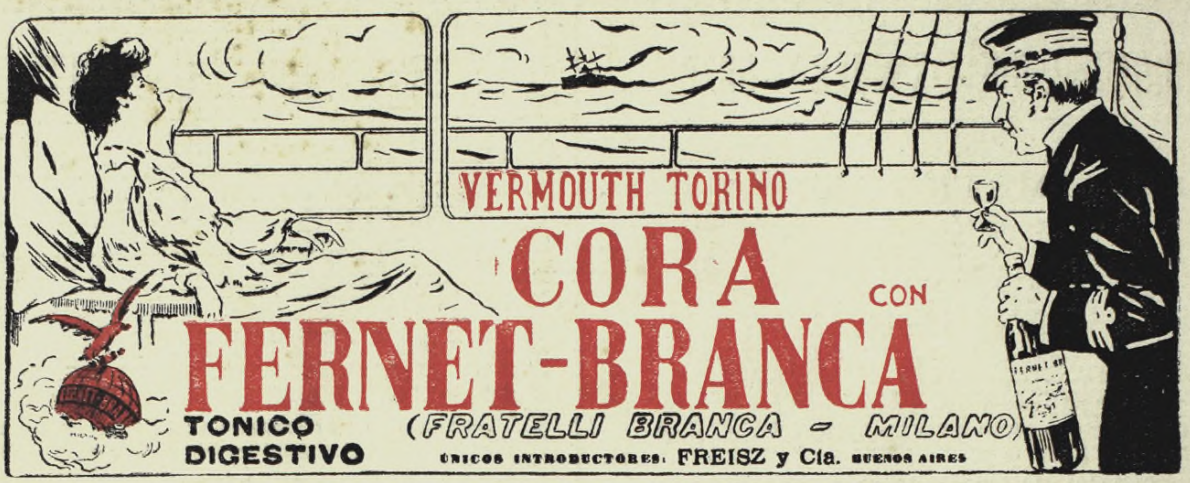
Por mas informes dirijirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOME MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martin y Libertad, Rosario; CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba: Gefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY
Administrador General

Buenos Aires, Mayo de 1904.



Impreso con tintas de la casa Ch. Lorilleux y Cía.; París-Bs. Aires



Las marcas del día

CHAMPAGNE ERNEST IRROY REIMS

English Cuvée 1898

Goût Américain

SECO Y DULCE

Elag. a de mesa preferida

Recetada por las principales autor idades médicas contra las enfermedades del stómago, riñones y vejiga

SIEMPRE LA MEJOR

BIRRESBORN

AGUA MINERAL NATURAL

ÚNICOS INTRODUCTORES:

Rothes y Kern San Martín 752

BUENOS AIRES

VINOS DE CALIFORNIA MARCA

"BIGTREE"

Garantidos absolutamente

PUROS DE UVA

Únicos Importadores

Mackintosh Hnos.

CUYO 327

Buenos Aires

BUENOS AIRES

PALACE HOTEL

FEDERICO RAST, PROPIETARIO

El **Hotel** más importante de Sud-América

CENTRO DE LA ALTA ARISTOCRACIA ARGENTINA Y EXTRANJERA

Vinos de

LA PEREGRINA

GRAN PREMIO

Exposición Int. de Alimentación é Higiene — Londres, Junio 1906

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Internacional — Milán, Septiembre 1906

MEDALLA DE PLATA

Exposición Colonial — Marsella, Noviembre 1906

PEDIRLOS EN TODAS PARTES

MALGOR & Cía. RIVADAVIA 2270

SE IMPRIME POR SU IMPRENTA PROPIA «ARGOS», CUYO 657, BUENOS AIRES